

La función educadora de las ciudades del nuevo milenio

La ciudad educadora es un sistema complejo donde su función es la de identificarse con su entorno, relacionarse con otros territorios urbanos, siempre con el fin de enriquecer la vida de sus habitantes.



Por Diana María Prada Romero
Comunicadora Social - Periodista

Con el objetivo de indagar sobre los antecedentes de la propuesta de Ciudad Educadora en el mundo y en el país, y sus principales aportes para la escuela y la ciudad, entrevistamos a Ramón Moncada, Coordinador del Programa de Educación de la Corporación Región de Medellín, e integrante del equipo que ha impulsado el Proyecto Ciudad Educadora en esta ciudad.

IDEP: ¿cuáles son los antecedentes que en el mundo dan origen a pensar en una propuesta de Ciudad Educadora?

Ramón Moncada: La ciudad es un invento del hombre. Dos hechos se registran en la ciudad que la hacen singular: el encuentro de personas y la concentración de bienes, servicios e infraestructura en un te-

rritorio determinado. Estos dos hechos han determinado la manera de pensar y de normatizar las relaciones entre personas en las ciudades y la regulación para el ofrecimiento y el uso compartido de servicios e infraestructura.

En la historia de la humanidad, la ciudad griega, la Polis, es el punto inicial de referencia para este concepto de ciudad que luego se ha venido manifestando a través de formas o proyectos de ciudad en la historia de las sociedades: la Civitas romana, la ciudad medieval, la ciudad renacentista, las ciudades indígenas, la ciudad colonial, la ciudad moderna y la metrópolis, pero en todas ellas, podemos ubicar estos dos factores comunes ya mencionados.

Además de la concentración de personas, servicios e infraestructura en un territorio determinado, las

ciudades han estado acompañadas de una finalidad social, de una finalidad educativa, asociadas a modelos y proyectos culturales de cada una de las sociedades y momentos de la historia en la que se desarrollan. En la ciudad, además, cohabitan permanentemente lo público y lo privado, expresándose aquello que los griegos llamaron el Homo ethicus para referirse a los valores y el comportamiento individual y el Homo politicus para referirse al mundo de lo público, de lo común, que es en realidad el origen y la razón de ser de la política.

IDEP: ¿Se puede diferenciar el papel educativo de las ciudades en la historia?

RM: Podemos y debemos diferenciar el papel educativo de las ciudades en la historia del hombre y las sociedades y el concepto específico de Ciudad Educadora. Este segundo aparece con mayor evidencia a partir de los años setenta en un documento difundido por la Unesco con el nombre *Aprender a ser: la educación del futuro*, en el cual un equipo coordinado por el ex ministro de educación francés, Edgar Faure, desarrolla los conceptos de educación permanente y ciudad educativa.

A partir de este documento varias ciudades en el mundo comienzan a precisar varios de sus principales programas o proyectos en el marco de Ciudad Educadora, hecho que llevó al Primer congreso internacional de ciudades educadoras en la ciudad de Barcelona

en 1990 y a la creación posterior de la Asociación Internacional de Ciu-

dades Educadoras -Aice-, acogida también por la ciudad de Barcelona y en la cual hay registradas experiencias de ciudades de todos los continentes. El marco de esta Asociación Internacional, está definido por la Carta de Ciudades Educadoras, que precisa una intencionalidad social y pedagógica de toda ciudad que se declare en este propósito educador.

IDEP: ¿Cuáles son los antecedentes del proyecto Ciudad Educadora en el país?

RM: De acuerdo con un estudio investigativo sobre Ciudad Educadora en Colombia, realizado por el Proyecto *La Educación un Propósito Nacional* y la Corporación Región, las experiencias denominadas explícitamente de Ciudad educadora, se registran a partir de los años ochenta, siendo claramente identificables en este período las experiencias de Tabio en Cundinamarca y de Piedecuesta en Santander.

Dos organizaciones internacionales favorecieron que en los años noventa se fortaleciera el concepto y se desarrollaran experiencias de este tipo. La primera es la Asociación Internacional de Ciudades Educadoras

-Aice- y la segunda es la Organización de Estados Iberoamericanos para la Ciencia, la Educación y la Cultura (OEI). Desde 1997 se creó la Organización Colombiana de Ciudades Educadoras (OCE). Así mismo, el Proyecto la Educación un propósito nacional ha promo-

vido este concepto y esta propuesta a través de las mesas de educa-

“En algunos casos, Ciudad Educadora es solo un slogan o una manera atractiva de promocionar un programa de gobierno o de bautizar la ciudad”

CIUDAD Y VIDA

ción que funcionan en varias ciudades y departamentos del país.

IDEP: ¿Durante qué época ha sido mayor la apropiación del concepto de Ciudad Educadora?

RM: En los años noventa es cuando se da una mayor apropiación de este concepto, cuando varias ciudades colombianas desarrollan programas de este tipo. El estudio investigativo mencionado, indagó específicamente los casos de Bogotá, Medellín, Cartagena, Manizales, Envigado, Itagüí, La Estrella (Ant), Tabio, Piedecuesta y San Gil (Sant) Pamplona (N. de Sant.), pero así mismo, se sabe de otras ciudades con programas similares como es el caso de Armenia, Pasto y Pereira,

En algunos casos, Ciudad Educadora es solo un slogan o una manera atractiva de promocionar un programa de gobierno o de bautizar la ciudad, pero en otros, puede identificarse claramente la intencionalidad social, política y pedagógica de la ciudad y pueden verse programas y proyectos específicos que desarrollan el concepto de Ciudad Educadora.

IDEP: ¿Cómo ha sido la experiencia de Medellín?

RM: Muy recientemente, en la coyuntura generada por el Plan Estratégico para Medellín y el Área Metropolitana, se promueve y se incluye en éste el Programa de Ciudad Educadora, que está soportado en los criterios rectores de: localidad-universalidad, unidad-diversidad, carácter regional y metropolitano, actitud del gobernante, visión y acción sistémicas, la ciudad como ambiente formativo y preventivo, una clara intencionalidad pedagógica y un tema transversal a las políticas y la planeación municipal y metropolitana.

Este programa se ha diseñado a partir de proyectos articuladores, entre los cuales fueron priorizados cuatro de ellos: *Conoce tu ciudad, Familia y ciudad, Universidad y ciudad y Espacios públicos educadores*. Para

ponerlo a andar, además, se ha conformado un Grupo de Impulso y seguimiento, de carácter mixto y se ha promovido la asociación y participación de entidades en cada uno de estos proyectos definidos.

En mayo de 1999, la Secretaría de Educación de Medellín,

crea la Unidad Coordinadora de Ciudad educadora, con el propósito de promover la organización y ejecución del programa y conectarlo con otros proyectos que realizan entidades gubernamentales y no gubernamentales en clave de Ciudad Educadora. Los proyectos *Conoce tu ciudad* y *Familia y ciudad* son los que han logrado mayores avances.

IDEP: De acuerdo con su experiencia, ¿cuáles son los aportes más importantes para la ciudad y la escuela?

RM: Como se dijo antes, toda ciudad de por sí cumple un papel educativo, pero una ciudad es educado-

ra cuando se lo propone intencionalmente y así lo expresa en sus políticas, en sus planes, programas y proyectos, pero muy especialmente, cuando esto se percibe y se vive en la cotidianidad. Una ciudad educadora se siente, se ve, se hace evidente. Sin duda, uno de los mayores beneficios para la ciudad es el incremento de la participación y el sentido de pertenencia de sus habitantes. Otro de los aportes lo constituye la coordinación de acciones y proyectos entre diferentes organizaciones de la ciudad orientados a propósitos comunes.

La escuela está determinada y ella también influye el contexto físico y sociocultural que la rodea. Por esta razón debe reconocerse en un proyecto social más amplio que ella. Su primer universo es el municipio y la ciudad. La ciudad se le ofrece a la escuela como un ambiente global de educación y aprendizaje. La escuela debe aprovechar las múltiples ofertas para el uso y disfrute de la ciudad e incorporar en su currículo, la ciudad como objeto de investigación y aprendizaje. Pero también, la escuela debe recordar que su finalidad social es formar niños y jóvenes para que actúen socialmente fuera de ella y justamente este ámbito externo a la

escuela es la ciudad en la que habita. Una importante entrada para el tema de ciudad educadora es la relación de la escuela con la comunidad, con su entorno.

Muchas instituciones, oficiales y privadas tienen a la escuela como uno de los destinatarios de sus actividades y ofertas (museos, jardín botánico, secretarías del distrito, empresas, centros culturales, etc) pero esta oferta es descoordinada, no se aprovecha suficientemente y no se relaciona muchas veces con los Proyectos Educativos Institucionales, ni con los programas de las áreas académicas. En este sentido, una de las recomendaciones puede ser la coordinación de estas ofertas para el uso y conocimiento de la ciudad, como lo ha demostrado de manera eficiente la experiencia del programa *Barcelona en la Escuela* y como

ha querido aplicarse en Medellín con el proyecto *La ciudad en la Escuela*.

La relación con la comunidad, el entorno y la ciudad le

da mayor sentido y legitimidad a la escuela. Una escuela proyectada a la comunidad encuentra fácilmente personas e instituciones que se unen a su causa y que respaldan sus actividades.

“La escuela debe aprovechar las múltiples ofertas para el uso y disfrute de la ciudad e incorporar en su currículo, la ciudad como objeto de investigación y aprendizaje”

“...Una ciudad es educadora cuando se lo propone intencionalmente...”

